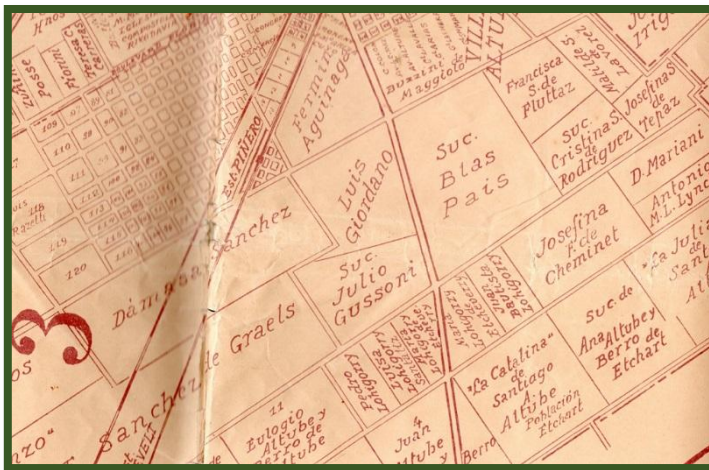


## Loteo del Barrio “General San Martín”

El 31 de agosto de 1958, se realizó el loteo del Barrio “General San Martín”. Dos años después, el 28 de agosto de 1960, se formó en el barrio la Sociedad de Fomento “General San Martín”, presidida por Augusto Castillo.

El loteo surgió en tierras donde estaba el tambo de Luis Giordano. Tempranito comenzaba la tarea del ordeño. Don Luis junto a la peonada, después de saborear unos mates cebados por doña Francisca Irigoin, su esposa, partía cada uno con su balde y su banquito. No había sábados ni domingos, tampoco se tenían en cuenta las inclemencias del tiempo, con el calorcito del verano o con las frías mañanas de invierno, se ordeñaba los siete días de la semana. Terminada la tarea, se cargaban los tarros con leche en el carro y por el camino de San Fernando a Rodríguez, se llevaba la producción del día a la estación, allí el tren lechero, el 111, transportaba lo producido a las bocas de expendio en la ciudad de Buenos Aires. Cumplido el despacho, y no sin antes servirse una copita en los boliches frente a la estación, volvía a casa porque la faena continuaba. Además, en el pueblo tenía su reparto de leche y de manteca producida por doña Francisca cada día.

Del matrimonio de Luis y Francisca, nacieron cuatro hijos Pancho, Miguel, Pedro y María Elena, quienes desde chicos comenzaron a ayudar en la actividad tampera, continuando en su adultez. Al fallecer los padres, el campo se subdividió entre los cuatro hermanos.

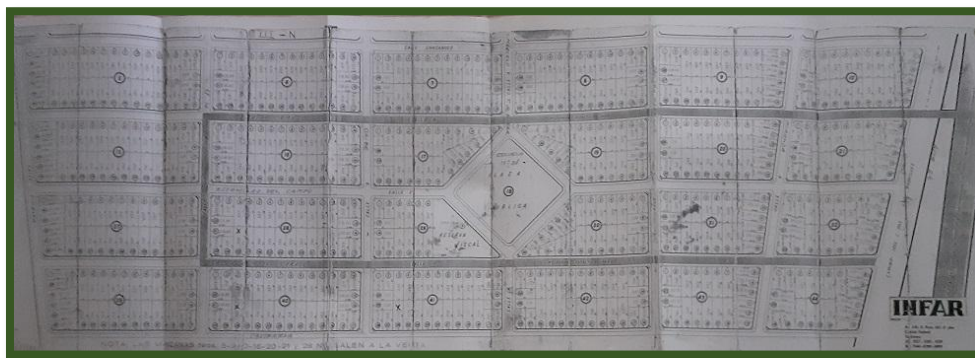


**Plano de 1932 que indica la propiedad de Luis Giordano y aviso publicado por el periódico “El Progreso” en 1914**

La mitad del tambo de Luis Giordano salió a la venta por medio de la Inmobiliaria Infar el 31 de agosto de 1958; en total 580 lotes en 24 manzanas ubicadas entre las actuales calle Chacabuco, Piñero, Francisco Castañeda y Av. Potosí, surgiendo con este loteo el Barrio General San Martín.

La Empresa promocionaba la venta afirmando: *“José C. Paz no ha permanecido indiferente al vertiginoso desarrollo de todo el Gran Buenos Aires: la Ruta 197 pavimentada en su recorrido desde San Fernando hasta General Rodríguez, la Estación José C. Paz, atendida por más de 120 trenes diarios, las variadas líneas de micros... La pujanza de los establecimientos industriales, talleres, comercios de toda índole cuya incidencia en la edificación y evolución es notoria. Su prestigio por la altura de sus tierras... Son otros tantos certificados de progresiva valorización, cuyas liberales y amplias condiciones de pago en que se ofrecen, coloca en manos de los interesados SU CASA PROPIA y la posibilidad de efectuar una excelente inversión. Y como razón final aconsejamos una visita a los terrenos que ofrecemos a la venta y recordar que: ahorro... significa tranquilidad... pero ahorro en un lote o terreno significa fe y seguridad en el porvenir”*.

La oferta era tentadora, cada lote se pagaba en 140 cuotas, sin interés. Al momento de entregar la seña se abonaban 5 cuotas y otras 5, dentro de los 15 días, a la firma del boleto de compra-venta. El resto, 130 cuotas, a pagarse por mes en las oficinas de la Compañía en Capital; incluso, el que abonaba la totalidad al contado dentro de los 120 días de firmado el boleto, gozaba de un 25% de descuento.



**Plano de Loteo del Barrio “General San Martín”**

Abiertas las calles, plantados los mojones, comenzaron a llegar los primeros vecinos encontrándose con un desafío: estaba todo por hacer. Poco a poco comenzaron a plantar los postes y alambrear dividiendo los terrenos; abrir los cimientos a pala, levantar las paredes o plantar una casilla, la bomba indispensable en cada terreno. Cada fin de semana, como hormigas, cuchara en mano, se veía las filas de ladrillos elevarse poblando el horizonte de casitas. Unos apresurados, otros con más tiempo, el sueño de la casita propia se iba haciendo realidad.

Pronto, llegaron los camiones con las mudanzas. La mayoría familias jóvenes con hijos pequeños, que dejaban de ser inquilinos para vivir en lo propio. Así se fueron instalando en el barrio General San Martín, las familias Galeano, Castillo, Montero, Montenegro, Tito Pérez, García, Duarte, Bogado, Furlan, Alvarenga, Durán, De Filipa, María de Luis, Monona de Galarza, De Freitas, Arredondo, Palomeque, Campos, Vázquez, De Toro, Mendoza, Ibarra, Plikman, Becerra, Aranda, Ovejero, Pieditorti, Caruso, entre otros

Junto a los primeros vecinos, surgieron los negocios para el abastecimiento del barrio: Hernández, que al lado de su casita, bajo un toldo instaló carnicería. García con peluquería y su esposa, Elena, con almacén. Un par de años después, Argüello abrió otra carnicería; doña Blanca, también carnicería y verdulería; el pan lo compraban en el almacén de Berardi sobre la calle Potosí, que a su vez hacía de estafeta postal, el cartero dejaba allí la correspondencia para el Barrio.



**Primeros años del Barrio General San Martín**

A los comercios se sumaban los vendedores ambulantes, Nicolás Berardi, con su jardinera verde repartía los pedidos de pan y almacén; don Muñoz, al clásico grito de diario, dejaba la información actualizada a los vecinos; el lechero de Giordano con su vaca, ordeñando en la puerta de cada vecino; el Turco, con toda la mercadería envuelta en una sábana, desplegaba su atado ofreciendo ropa y lencería.

El Barrio lentamente se fue poblando, pero con grandes carencias, no había luz eléctrica, los días de lluvia se hacía difícil transitar por falta de veredas, los cruces en las esquinas imposibles, solo por mencionar algunas. Los vecinos, a instancia de Andrés Furlan, se unieron para afrontar las necesidades básicas, surgiendo así el 28 de agosto de 1960 la Sociedad de Fomento “General San Martín Oeste”, presidida Augusto Castillo y la que integraban Carlos De Toro, Héctor Hegoburú, Miguel Cutrera, Héctor Almirón, Hilario Alvarenga, Horacio Olivera, Jesús Díaz, Delmiro Garate, Dionisio Palomeque, Antonio Tobares, Domingo Altamirano, Eduardo Vitacoló, Aballay, Enrique Filipa; también las esposas Esther de Filipa, Margarita de Palomeque, Luján Maidana, Hilaria de Sosa e Irma Garate.

Hicieron gestiones antes las Autoridades Municipales, las que fueron dando sus frutos no como esperaban; llegó la luz, los fomentistas y los vecinos plantaron los postes y tendieron cables para iluminar las esquinas; fabricaron lajas de cemento y construyeron las veredas y los pasos en las esquinas; levantaron dos refugios en las paradas de la Línea 8 sobre la calle Chacabuco. Todo los gastos se sufragaban con la cuota social y se organizaban bailes y kermeses con el mismo fin.



**Las calles con los postes de luz**

En 1983, la Sociedad de Fomento cobró nuevo impulso, integraron la comisión Julio Echalar, Miguel Konrad, Julio Segura, Sergio Gómez, Luis L'Enfant, Juan Altamirano, Edith Galeano, Edgardo Acosta, Daniela Ojeda, Miguel Currá, Jorge Ochoa, Ernesto Fernández, Elba Caravajal, Claudio Ruiz, Nora Ceratto, Horacio Aquilina, Reynaldo Ramírez e Isabel Ortega. Lograron comprar el lote frente a la plaza, construyendo la sede; organizaban bailes, ocupando un lugar especial los carnavales, tenían su propio equipo de fútbol; continuaron haciendo gestiones ante la Municipalidad, entre otros por la plaza, que era un potrero lleno de yuyos; lograron traer la red de gas, una parte solventada por la Municipalidad y otra por la Sociedad de Fomento; también gestionaron la creación de un colegio industrial.



**Sede de la Sociedad de Fomento y su pista de baile**

Por disposición gubernamental, por medio de Plan Sarmiento, en el predio destinado para plaza se construyó un edificio escolar moderno con todos los adelantos. El 20 de agosto de 1987, se lo inauguró trasladando al mismo a la Escuela Primaria N° 7, entonces Escuela N° 38 de General Sarmiento, su tercera sede, ya que había nacido en 1956 en el Barrio De Carlo, en 1974 la trasladaron al barrio Argital y a partir de 1987, queda ubicada en el centro del Barrio General San Martín.

Al finalizar 1991 surgió entre los vecinos la necesidad de hacer algo para dotar de calles asfaltadas al Barrio. Así se pusieron en contacto con el P. Gerardo Locurcio, de la Capilla Santísima Trinidad, quién venía trabajando al respecto con los vecinos de los Barrio Diana y Argital. El P. Gerardo los convocó para contarles

su experiencia, pero ese día llovió torrencialmente y solo concurren dos vecinos, Ilda Correa y Ronald Durán. No obstante, no se desaniman, volvieron al intento y se sumaron más, entre ellos José Simoe, Conrado Almaraz y señora, Ramón Rodríguez, Zulma Domínguez, Carlos Porras, Aurelia Páez, Ramón y Cristina Correa, Victoria de Correa, Sergio Gómez, Fanny Brandán, Hugo Montero, Luis Díaz; Elsa, Elisa y Estela Bogado; Lito Becerra, Marta Duarte, Hugo Orsino, Ramón Salday, Antonio Hernández, Rubén y Andrea Durán, Elena González, Fabián Timoner, Miguel Pra, Edgardo Acosta, Nora Cesarato, Claudio Cabral, Esther Galeano, Gina Chavero, Gabriel Aguirre, Laura Tsheiller, Mónica Hernández, Carlos Mussi y Jaime, entre otros.

Comenzaron a trabajar donando cada uno tortas, empanadas y pasteles, así hicieron ferias de plato. Con lo recaudado compraron pollos, bebidas y organizaron tres puestos callejeros de venta, uno en la calle Oribe, otro en Salvador María del Carril y el tercero en Luis María Campos y Ruta 197. Cada sábado y domingo armaban los puestos y vendían, los vecinos colaboraban prestando sus heladeras, yendo a buscar la mercadería, asando, sirviendo. Se trabajó ininterrumpidamente durante ocho meses. A la par se hicieron las tratativas ante las Autoridades Municipales, se buscaron presupuestos, se levantaron firmas para lograr el tan ansiado asfalto.

Tiempo más tarde, fueron surgiendo los asfaltos por distintos emprendimientos: la calle Marcelo T. de Alvear para acceder a la Escuela Primaria N° 7, entonces N° 38 de General Sarmiento; después de 1994, la calle Oribe, posteriormente Luisa María Campos y por último Chacabuco.



**Escuela Primaria N° 7 con acceso asfaltado**

Al promediar 1998, los vecinos se volvieron a reunir y a dar un nuevo impulso a la Sociedad de Fomento. Un grupo de gente –Isabel Ortega, Edith Galeano, Elisa y Estela Bogado, Mari y Valeria Jofré, Hugo Montero, Hugo Arredondo, Ilda Correa, Sergio Gómez, Horacio Aquilina y Beatriz Garay–comenzaron a trabajar pensando en mejoras para el Barrio: hicieron un relevamiento y lo presentaron ante las Autoridades Municipales solicitando el mejoramiento de calles, la reparación del alumbrado público, solución a las aguas estancadas, erradicación de basurales, entre otras. Además del trabajo, los vecinos disfrutaban de momentos de encuentro compartiendo una cena o un almuerzo.



**Vecinos del Barrio General San Martín compartiendo una cena**

También, desde 1995 tiene una presencia activa entre el vecindario la Iglesia Católica. Después de la misión realizada en ese año, surgió la Comunidad “Anunciación del Señor”, celebrándose la Eucaristía en la Escuela o en la Sociedad de Fomento cada fin de semana; se formaron los Grupos de Catequesis Familiar; además se podían bautizar o casar en el Barrio. La Comunidad proyectó y construyó la capilla propia, en unos terrenos que daban a los fondos de la Sociedad de Fomento.



**Misa en la Sociedad de Fomento**